Año XXIII

Núm. 546

BIBLIOTECA REGIONAL · DEPÓSITO LEGAL

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

BUENOS AIRES. — EN EL HIPÓDROMO DE PALERMO, EL DIA DEL GRAN PREMIO DE HONOR. — DAMAS CONOCIDAS

CORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE MR. A. LORETTE, DIRECTEUR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ. 14 RUE ROUGEMONT PARIS

Buenos Aires, 30 de Septiembre de 1915

Dirección y Administración: SARMIENTO 657

Norwich Union Fire Insurance Society Limited

SOCIEDAD INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1797

Sucursal en la República Argentina: F. TROLLOPE, Gerente

Desde el día 15 de Abril de 1915 las Oficinas de esta Sociedad han sido trasladadas de la calle BARTOLOMÉ MITRE 556 á la calle

RECONQUISTA 46 — U. Telef. 485, Avenida

Magnesia Calcinada de Henry.

Para Cardialgia, Dolores de Cabeza Gota. Bilis. Acidez del Estomago, tomese la

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR

Magnesia Calcinada de Henry.

ADULTOS.—Un aperitivo seguro para las constituciones mas delicadas.

CRIATURAS.—Puede administrarse á criaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesia previene á que la leche se vuelve ágria en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772.

Precio: 2.25 Dollars m/n el Frasco.

se prepara con cuidado escrupuloso y la mayor PUREZA QUIMICA.

UNICOS FABRICANTES

THOMAS & WILLIAM HENRY

11, East Street, MANCHESTER.

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

Magnesia Calcinada de Henry

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.

SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

Unicos Importadores:

Jorge Bell é Hijos

649-Calle DEFENSA-649 BUENOS AIRES

PINILLOS, IZQUIERDO & Cía.

CÁDIZ

SERVICIO REGULAR MENSUAL ENTRE ESPAÑA Y EL RIO DE LA PLATA

Lujosos y confortables camarotes para pasajeros.
Salón para fumar, Salón de Música, Bar, Peluquería, etc.

PROXIMA SALIDA

INFANTA ISABEL

EL 17 DE OCTUBRE

Agentes para el Río de la Plata:

Gonzalo Saenz & Cía.

MAIPÚ 33 — Buenos Aires

Agentes en todas las sucursales del Banco Español del Río de la Plata

---

BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Capital autorizado		$ 125.000.000.—
» emitido	$ 50.000.000.—	
» » de la Sección Crédito Hipotecario	$ 25.000.000.—	$ 75.000.000.—
» realizado		$ 62.692.570.—
Fondo de Reserva		$ 5.621.254.—

Casa matriz: La Plata.—Casa Buenos Aires: San Martín 133-39 y Bmé. Mitre 455

56 Sucursales en la Provincia de Buenos Aires

Agencias en la Capital Federal: N.º 1 calle Bernardo de Irigoyen 920; N.º 2 calle Santa Fe 1899, squina Río Bamba; N.º 3 calle Cabildo 2091, Belgrano; N.º 4 Pueyrredón 181 (Once Septiembre).

Corresponsales en los demás pueblos de la Provincia y en los principales puntos del Interior de la República y Territorios Nacionales y en las más importantes plazas comerciales del exterior: en Europa, Estados Unidos de América, Méjico, Panamá, Cuba, Costa Rica, Guatemala, San Salvador, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay.

Tiene corresponsales y gira sobre todos los puntos de España y los de Francia y de Italia que tienen Oficina Postal.

El Banco se ocupa de toda clase de operaciones bancarias: descuentos, cauciones, recibe depósitos, abre cuentas corrientes, emite giros y cartas de crédito. Se encarga de cobranzas de documentos, cupones y cuotas de terrenos, de administraciones generales y de propiedades. Hace préstamos con garantías hipotecarias, con amortizaciones, en efectivo.

ABONA	Anual
Depósitos en cuenta corriente moneda legal y oro sellado	1 %
En Caja de Ahorros hasta 10.000 $ y después de 60 días	4 »
Con libreta á 90 días renovables hasta 20.000 $	4 »
Depósitos á plazo fijo de 30 días	2 »
» » » » 60 »	3 »
» » » » 90 »	3 1/2 »
Mayor plazo	Convenc.

COBRA	Anual
Por adelantos en cuenta corriente	9 %

Buenos Aires, Junio de 1915. VIRGINIO MAFFEI, Gerente

CHOCOLATE CON LECHE

AGUILA

EL PREFERIDO DE LOS NIÑOS

CHOCOLAT FONDANT

FRIANDISE

EL GRAN BOMBON DE MODA

HIGIENE del TOCADOR

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades **antisépticas y detersivas INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados á usos semejantes; á estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfiese de las imitaciones á que sus éxitos han dado origen.

LINO-TARIN

NATURAL — HIGIÉNICO

Procura : Frescura, Belleza — Salud Alegria.

Cura :

ESTREÑIMIENTO

ENTERITIS
OBESIDAD
Enfermedades del HÍGADO
Indispensable durante los *fuertes calores.*

Todas Farmacias y 73, Rue Ste-Anne, PARIS

De Venta en todas las Perfumerías.

NUEVA MEDICACIÓN

Calmante por excelencia de las **enfermedades** del **estómago** y del **intestino**

BISCOLS Calmantes
BIZCOCHOS **FRAUDIN**

ANTIGASTRALGICOS — ANTIDISPEPTICOS
ACEDIAS, PIROSIS, DIARREAS
FIEBRES INFECTIVAS

los Biscols Fraudin me han curado me gustan mucho.

OJO!
Especificar el Nombre
FRAUDIN
Paris-Boulogne

CATARROS
antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedías, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ASMÁTICOS

El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el

LICOR DE LA ESTRELLA

(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)
de MARIO LECHAUX
49, Rue de Maubeuge, Paris.

Al cabo de cinco dias se puede acostarse y dormir toda la noche.

SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

LINIMENTO GÉNEAU

50 Años de Exito — MARCA DE FABRICA

No mas **FUEGO**
No mas Peladuras

Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolerni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.

Fcia GÉNEAU, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

HIERRO QUEVENNE Cura: **ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD**

Aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS. — El mas activo y economico, el único Hierro INALTERABLE en los paises cálidos. Exigir el Verdadero con el Sello de la "UNION DES FABRICANTS". — 14, R. des Beaux-Arts, Paris.

EXTRACTO

MALTA-QUILMES

Pídase en todos los Bars, Confiterías y Almacenes

ANALISIS Nº 70800

El **EXTRACTO DE MALTA QUILMES** es un producto de densidad elevada **con poco alcohol, rico en extracto,** en materias azoadas, maltosa y ácido fosfórico Ph^2O^5.

Las relaciones de sus componentes son normales, **su color es natural y no contiene** sustancias conservadoras.

Puede clasificarse, por consiguiente, como apto para la alimentación.

Dr. Fco. P. LAVALLE
QUIMICO

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

SOCIEDAD ANÓNIMA

Escritorio Central: BRAZIL 731

U. Telef. 47 y 49, Buen Orden
Coop. Telef. 200 y 300, Sud

Probarlo es adoptarlo para siempre

Unica Cervecería que ha obtenido **El Gran Premio** La más alta recompensa en la Exposición de San Francisco

PRECIO POR CAJON DE 24 BOTELLAS

$ 14.=

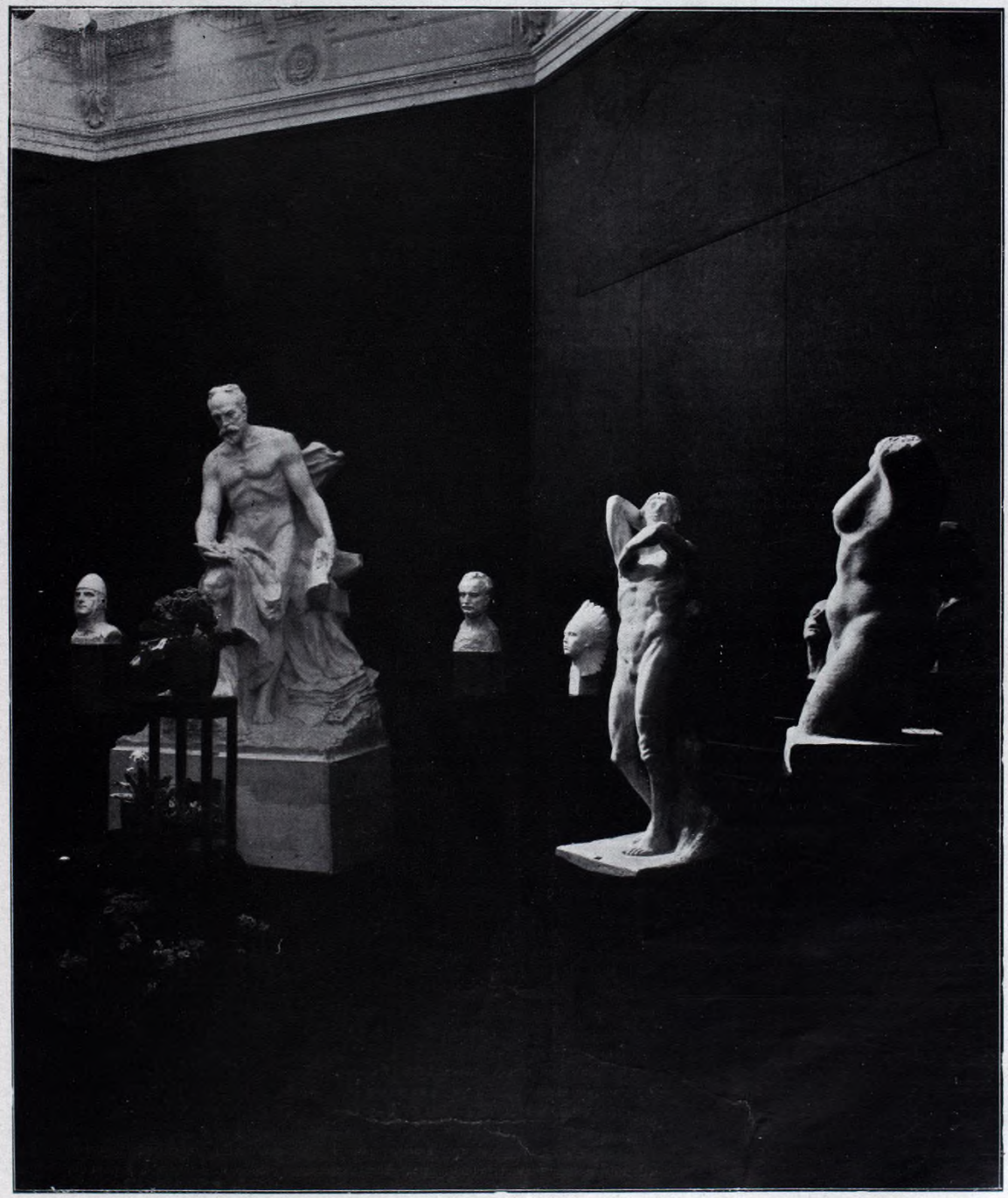
El más puro, sano é higiénico

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXIII.—NUM. 546 | *BUENOS AIRES, 30 DE SEPTIEMBRE DE 1915* | DIRECTOR-PROPIETARIO MIGUEL A. PICHOT

BIBLIOTECA NACIONAL · DEPÓSITO LEGAL



BUENOS AIRES.—UN RINCÓN DE LA SALA DE ESCULTURAS, EN EL QUINTO SALÓN ANUAL DE BELLAS ARTES INAUGURADO RECIENTEMENTE

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

:: DIRECCION y ADMINISTRACIÓN ::
:::: Buenos Aires: Sarmiento 657 ::::

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo Nº 602
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

AGENCIAS PRINCIPALES
BRASIL: Río Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia envíese á nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año $ m/n 18.—	semestre 9.—	trimestre 5.—	
Interior... » » 20.—	» 10.—	» 5.50	
Exterior.. » $ oro 10.—	» 6.—		

Subscripción especial para "Profesionales" $ 8 por mes
Número suelto $ 1 — Número atrasado $ 2 y 4

Para informes, precios de subscripción y tarifas de anuncios de esta revista en el Brasil, dirigirse á

AGENCIA AMERICANA
128, Avenida Río Branco—Río

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 30 DE SEPTIEMBRE DE 1915 N.º 546

CAMBIO DE CASA

Nunca podré olvidar la impresión que me causó mi última mudanza. Los que cambian con frecuencia de habitación se llegan á acostumbrar y no experimentan este dolor de separación y de adiós. No tienen tiempo para encariñarse con los hogares que habitan. Yo, hacía diez años que vivía en la misma casa; todo un período de mi vida que iba á desaparecer y á evaporarse en la eternidad. ¡Cuántos recuerdos quedaban prendidos en las guirnaldas marchitas que adornaban aquellas paredes! ¡Cuántas doradas ilusiones de la juventud fueron perdiendo su brillo al mismo tiempo que los dorados de aquellos salones, ya oxidados! ¡Y los rostros que se miraron en aquellos espejos, hoy día muertos ó ausentes, y que yo iba á ver reflejarse en las lunas por última vez, como si para mí no existiesen más que en ellas!

Estábamos en el pleno calor del mes de Julio. Yo no me encontraba bien de salud, y, en cambio, me hallaba tan predispuesto á conmoverme por la menor cosa, cual una sensitiva. Aquella mudanza era para mí algo así como una especie de muerte, como el ensayo de un entierro.

Quise aprovechar la mudanza para poner un poco en orden mis papeles, mis manuscritos, las cartas acumuladas sin orden ni concierto en los cajones desde hacía muchos años. Sobre todo las cartas, marea cotidiana que había ido viniendo ola á ola. Tenía que romper muchas de ellas, clasificarlas, escogerlas, y, por lo tanto, que volverlas á leer. ¡Ah, las cartas que se vuelven á leer!, todo el pasado que se levanta, que reaparece incoloro y como en llanto. El papel amarillento tiene el color de los viejos sudarios, la tinta pálida parece querer volverse á la nada. ¡Ah, las cartas antiguas! ¡Canastilla de un niño muerto! ¡«Trousseau» de boda hallado en la viudez, que duerme plegado en un cajón!...

Volví á leer... Cuántas y cuántas cosas que nos apasionaron un día, ya fútiles y lejanas, que parecen no haber sido. ¿Y las cartas de amor, más vanas aún? ¡Qué felices nos hicieron entonces! ¡Cuántas alarmas y reproches y dolores! ¡Y todo esto es el verdadero amor! ¿Son así todos los amores? Y después, en la misma caja, ¡cuántas ridículas reliquias!: una cinta, una sortija, una rosa marchita; fantasma de una flor... Cartas y mas cartas. Siempre el deseo de releerlas, que se convierte en fiebre... Parece que queremos volver á reedificar el pasado con todas aquellas epístolas... ¡Castillo de papel!

Encontré en uno de los cajones todos mis recuerdos de familia, toda mi infancia. Sobre todo, retratos, muchos míos, cuando tenía siete años; otro, hecho á los quince; mis otros rostros, es decir, mis otras almas.

Después, mas retratos: los de mi madre, los de mi padre. Cómo me vuelven á hacer sentir el dolor de sus muertes. Me parece verlos vivos, felices, allá lejos, en el inmenso caserón provinciano.

Todo esto ha muerto.

Mientras estaba haciendo estos preparativos de mudanza vi en el balcón de enfrente á una niña que estaba llorando. Yo la había visto otras veces; pero risueña y contenta, con su cabecita rubia y su sonrisa de inocencia. ¡Nadie es feliz!, pensé. También tenía sus penas que la hacían llorar. Por la tarde me lo expliqué todo... Al anochecer la ví asomarse otra vez, llorando también y acompañada de dos ó tres personas de la numerosa familia que allí vivía. Todos llevaban en la mano alguna corona funeraria, algún ramo de flores, que colocaban en el balcón para que se conservase. Alguien de la familia había muerto. Había un muerto en la casa de enfrente... Tenía que dormir cerca de un cadáver. Aquello me produjo una angustia muy grande. ¡Ojalá no coincida el entierro con la mudanza!... ¡Qué cosa más desagradable el abandonar con aquella impresión una calle, en la que hemos vivido mucho tiempo y en la que parece quedar parte de nuestra vida!

Al día siguiente, mientras seguía yo ocupado en el arreglo de mis papeles, ví venir por la acera una nube blanca de niñas en traje de primera comunión. Entonces me dí cuenta de todo. Recordé detalles de cosas que habían desaparecido por completo de mi memoria; por ejemplo, una tosecilla que oía con frecuencia, seca y débil y que más de una vez me hizo decir: «Qué tosecilla mas mala». Me acordé también de una noche en que dieron aquellos vecinos un gran banquete. Me llamó la atención porque la mayor parte de las invitadas eran niñas vestidas de blanco, y pensé: «Celebran una primera comunión». Y estuve contemplando durante largo rato aquellas muselinas iluminadas con la luz de las lámparas, desde mi balcón. Volvían las niñas vestidas de blanco. ¡Oh! ¡El banquete de primera comunión! ¡Según eso, era ella la niña de la primera comunión, la que había muerto!...

Desfiló el cortejo, todo él blancura, bajo los rayos del sol. Y flores y coronas pálidas, y la fila de niñas ondulando como manada de cisnes. Detrás, un grupo de negro, todo el sombrío dolor de los parientes. Durante mucho rato estuve contemplando el cortejo.

Poco después llegó el furgón de las pompas fúnebres: y en un abrir y cerrar de ojos sacaron los candelabros, el féretro, los paños negros, todos los accesorios de aquella capilla ardiente.

Casi instantáneamente desapareció todo: no quedó nadie, ni la menor señal de muerto ni de entierro. La casa no se distinguía en nada de las demás; era una de tantas. Los empleados de la funeraria habían trabajado con rapidez, indiferentes, como los mozos de los carros de mudanza. ¡Sí! ¡La muerte... una mudanza!...

Y la mudanza una especie de muerte. Bien lo comprendí al día siguiente. Dormí mal aquella noche. Al rayar el alba me agitaban esos mil sueños indecisos que no se sabe si son realidades; claro-obscuros de la conciencia. Creía oir pasos; creía oir el ruido de los carros de mudanza en la calle y las pisadas de los mozos en la escalera; pero también me parecía ver el coche de la funeraria del día anterior é igualmente creía ver á los empleados cargados con los artefactos mortuorios. Se equivocaban... los mozos cargaban con el féretro; y los de las pompas fúnebres subían á mi casa para llevarse los muebles. Me desperté sobresaltado. Abrí la ventana para respirar el aire fresco de la mañana. En efecto, allí estaban ya los carros de mudanza, en medio de la calle solitaria. Con rapidez automática é implacable, aquellos hombres vigorosos agarraron los muebles, las sillas, los cuadros, los libros, los estantes, los «bibelots», todos mis recuerdos, toda mi vida, que bajaba, que descendía peldaño á peldaño por la escalera...

Recordé á los hombres del día anterior, que en un momento encerraron en su coche, con la misma inverosímil rapidez, todos aquellos adornos de la muerte. En aquel momento estaban encerrando mi vida. ¿Eran aquellos mis muebles? ¡Qué feos parecían así amontonados, bajo la fuerte claridad del día!

Pronto se hubo concluído todo. Mi cuarto estaba vacío. No lo reconocía yo apenas, ya no quedaba nada de mi ser en él. Había vuelto á adquirir su personalidad. Las paredes, desnudas y frías, con la muda indiferencia de las cosas no reflejaban nada de la vida ardiente y soñadora allí transcurrida. Quedaban, sí, en el empapelado, borrosos apuntes: la dirección de un amigo; la fecha de un día que no se porqué debí recordar.

No conservó ya huellas de mi vida, como la casa de enfrente no las había conservado de la muerte.

Y cuando el carro de mudanzas dobló la esquina de la calle y desapareció, fué algo así como si un coche de muertos se llevase un período de mi vida allí pasado, un período de diez años (la edad de la niña de enfrente), que había muerto.—JORGE RODEMBACH.

BUENOS AIRES. — CELEBRACIÓN DEL «DÍA DEL ESTUDIANTE», EL DÍA 21 DEL CORRIENTE. — EL SEÑOR RICARDO ROJAS LEYENDO UNA HERMOSA COMPOSICIÓN POÉTICA EN EL BANQUETE CELEBRADO POR LOS ESTUDIANTES EN EL SALÓN AUGUSTEO. — LOS ALUMNOS DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES QUE TOMARON PARTE EN LA «FARÁNDULA» MASCARADA QUE CELEBRARON LOS ESTUDIANTES LA NOCHE DEL 20

GRUPO QUE ENCABEZÓ LA «FARÁNDULA», CARNAVALESCA PROCESIÓN CON LA QUE FESTEJARON LOS ALUMNOS DE LAS FACULTADES EL «DÍA DEL ESTUDIANTE»

NOTAS DE ARTE

Ha sido inaugurado, el 21 del corriente, el 5.º Salón anual de Bellas Artes. El acto inaugural, al que asistió numerosa concurrencia de legisladores, periodistas y artistas resultó muy lucido, demostrando que las manifestaciones de arte tienen digna resonancia en nuestro ambiente social. Anteriormente á la inauguración el presidente de la república, acompañado de algunos ministros, visitó los salones de la exposición, en cuyo acto fueron adquiridas diversas telas por el ejecutivo. «Abandonadas», de Carnacini; «Tarde tranquila», de Walter de Navazio; «En el Morván», de Eduardo Sívori y un retrato, por Héctor Nava, que es tal vez la mejor de las telas adquiridas.

Más de cuatrocientas obras comprenden la exposición y si se tiene en cuenta que más del doble de ese número suman las que ha rechazado el jurado de admisión debemos convenir que los cultores de las artes plásticas en nuestro país son más numerosos de lo que se supone y también de lo que conviene.

No reprochamos, sin duda alguna, el desarrollo del espíritu artístico entre nosotros. Lejos de ello, nos place ver manifestarse formas superiores de educación como lo es la cultura artística, pero no quiere decir que comulguemos con este diletantismo que todo lo invade, desnaturalizando con sus expresiones informes y poco severas las verdaderas formas del arte.

Alguien, explicando las razones de la decadencia de la literatura en Francia, las definió diciendo que se basaba en que, millares de personas, que en otras épocas se hubieran conformado con ser lectores inteligentes, pugnaban por ser literatos, lo que había traído un diletantismo fatal para las bellas letras.

Recogiendo el concepto y aplicándolo entre nosotros, podemos decir lo mismo de nuestro arte pictórico. Los diletantis han invadido la plaza y de allí se explica esa enorme y mala é inútil labor que descorazona y que acaba por contagiar desaliento y chatura á los mismos que tienen condiciones excepcionales.

En la presente exposición se advierten los efectos de ese diletantismo desmesurado y pedante. Hay centenares de telas, centenares de telas insignificantes, ó caprichosas ó malas

BUENOS AIRES. — EL PRESIDENTE DE LA NACIÓN DOCTOR DE LA PLAZA Y LA COMITIVA OFICIAL QUE LO ACOMPAÑÓ VISITANDO LAS SALAS DEL QUINTO SALÓN ANUAL DE BELLAS ARTES DÍAS ANTES DE LA INAUGURACIÓN

DEL QUINTO SALÓN ANUAL DE BELLAS ARTES.—EN FAMILIA, TELA DEL PINTOR NACIONAL HÉCTOR NAVA

sencillamente, que rebajan el nivel artístico del salón, que debiera ser bueno en calidad, no en cantidad.

A raíz de exposiciones anteriores se señaló, al jurado de admisión, su falta de severidad. En el presente se hace necesario repetir el reproche. Hay obras en él que únicamente una enorme complacencia pudo admitir, complacencia contraproducente porque mata el estímulo y porque da origen á que los desvíos artísticos no se encaminen jamás.

En medio de los centenares de telas expuestas cuesta trabajo encontrar las buenas, aquellas en cuya contemplación se recrea y descansa la vista del visitante, escandalizada por tanto color arbitrario arrojado contra las telas, por tanto verde inverosímil derrochado en los paisajes ó tanto dibujo que, más que obra de un pintor en ciernes ó formado parece obra de un escolar.

Y causa pena ver que aún en aquellos artistas de quienes debiéramos esperar esa sensación reparadora, debemos reprochar la falta de ponderación artística en el salón de este año: Quirós, por ejemplo.

Hace muy poco tiempo, Quirós nos ha presentado una exposición de telas notables; los juicios más halagüeños se suscitaron en torno de ella y nos hizo esperar que en el salón anual, el certamen más importante de arte plástico entre nosotros, la impresión se afirmaría. En vano buscamos á Quirós entre los centenares de telas y cuando hallamos su firma, la impresión resultó muy distinta. No concuerda el Quirós del salón con el que conocíamos en su exposición particular.

En cambio, excelente impresión nos ha causado Nava, con sus retratos, hermosas telas que se destacan del conjunto que las rodea; Moreira, que presenta algunos cuadros hermosos, llenos de vigor y la señorita Emilia Bertolé, que hace su presentación artística dignamente, con tres cuadros que, por su riqueza de color y corrección de dibujo merecen las más sinceras aprobaciones.

Pero esos cuadros buenos, como los que presentan Ana Weiss de Rossi, Luis Boni, Bermúdez, Jarri, Guido y algún otro, no compensan la inmensa vaciedad de aquel salón, que encontramos inferior al del año pasado, en el cual hemos advertido más vigor, más homogeneidad y más arte.

***

Un grupo de distinguidos artistas uruguayos ha organizado, en el salón Muller, de la calle Florida, una exposición de telas y esculturas que llaman justamente la atención por la belleza del conjunto y por la presencia de algunos cuadros de positivo valer.

Figuran, entre los expositores, artistas de nombradía, como Vicente Puig, Blanes Viale, Castellanos y otros que se han distinguido últimamente en exposiciones montevideanas como Carmelo Arzadun, Milo Beretta, José Cúneo, Bernabé Michelena, Manuel Rosé y el escultor Pablo Mañé.

La impresión del salón es buena en general, aunque se nota, como en la que celebran actualmente en el Salón de Bellas Artes los artistas argentinos, una desorientación de principios técnicos y estéticos que disminuyen su valor artístico. Falta originalidad, notándose en cambio que el espíritu de imitación de los artistas extranjeros contemporáneos, especialmente de la escuela moderna francesa, ejerce tanta tiranía entre los artistas de la otra orilla del Plata como entre los nuestros, lo que da por resultado que muchas telas resulten fríos y amanerados reflejos de una tendencia pictórica que está muy lejos de hallarse consagrada.

Sobresalen entre las telas expuestas, algunas de Vicente Puig. Es este un pintor de temperamento vigoroso, que destaca su personalidad entre los otros expositores por la mayor seguridad de su pincel, como lo demuestra en la tela «femme a la toilette», hecha con gran sobriedad de color y notable corrección de dibujo.

Carlos Cartellanos presenta también algunas telas dignas de mención, entre ellas un retrato «la dama del abanico», de mucho relieve y muy bien dibujada aunque demasiado efectista. Este pintor presenta también algunas composiciones decorativas de verdadera belleza: lo mejor, sin duda, de su exposición.

Milo Beretta tiene algunos paisajes notables, que se caracterizan por una gran dulzura y una sencillez de técnica loable. Contrasta en esto con otros paisajes expuestos cuyo amaneramiento los hace inconcebibles.

En resumen; aunque sin imponerse como una exposición excepcional de obras artísticas, es la presentada por los uruguayos un conjunto discreto que evidencia el grado de adelanto que se halla el cultivo de las artes plásticas en el vecino país.

Esta exposición de cuadros de artistas uruguayos es la primera de una serie que tendrán lugar en el Salón Muller, y que responde á una iniciativa de ir dándonos á conocer las obras de los pintores contemporáneos sudamericanos.

LA INFIDELIDAD Y EL ENGAÑO EN EL AMOR

(REFLEXIONES DIVERSAS)

(*Para* La Ilustración Sud-Americana)

Antes del noviazgo la mujer es tan casquivana como el hombre. Durante el noviazgo la mujer es más infiel que el hombre. Durante el matrimonio la mujer es más fiel que el hombre. Después de muerto cualquiera de los dos, ninguno de los dos sexos es más fiel que otro á la memoria del difunto. Las excepciones no alteran en absoluto estas reglas.

—

Si el amor es un capricho y el desamor ó el no amar es un doble capricho, el ser infiel al ser que se ha jurado amar es un triple capricho, el máximum de los caprichos. Y el más estúpido de los caprichos.

—

La infidelidad es el abuso de la libertad y la traición de la confianza. La infidelidad no reporta ningún provecho.

—

La infidelidad es la traición de si mismo. Las infidelidades son las más grandes de las cobardías.

—

Nada lleva más pronto al hastío, al arrepentimiento y al remordimiento que la infidelidad.

—

La infidelidad deja siempre una espina envenenada en el corazón.

—

El que es infiel es el deshonrado y el digno de burla y menosprecio, y no el engañado.

—

La infidelidad es la derrota del traidor.

—

La infidelidad es la pasión más absurda, más estéril y más inútil. Que casi como todos los juegos conduce siempre á la ruina del que especula con sus armas.

—

Ninguna mujer, ningún hombre, pueden pretextar y disculpar su infidelidad como venganza por la infidelidad del «*otro*». Al ser que nos ha engañado ó se les desprecia, ó se le odia, ó se le compadece, ó se le perdona y hasta se le sigue amando, pero nunca se le venga con las mismas armas con que nos traicionó, porque entonces el traicionado sería tan indigno como el traidor.

—

Traicionar porque lo han traicionado es pasar á ser traidor, con el agravante de la premeditación de la venganza.

—

No hay infidelidad de que no se llegue á tener conocimiento.

—

El que traiciona empieza á traicionarse á si mismo. Este es el mejor castigo para los que engañan. Es un castigo que se aplican á si mismos. El engaño es un arma que se vuelve contra el que la esgrime. Mata, pero á condición de morir; como las abejas que mueren al dejar el aguijón en la herida que producen. Su pecado les sirve de castigo.

—

Ser infiel no es una habilidad.

—

Los sacrificios que importan la consumación de la infidelidad no están compensados, ni mucho menos, con los frutos que se pueden recoger de la misma infidelidad. Una mujer que engaña á su amante jamás sacará el interés del capital de su engaño, y hasta á veces pierde no sólo el interés sino hasta el capital. La ilusión que lleva á la infidelidad termina siempre en una dolorosa desilusión.

Es un párrafo que empieza con una interrogación (la *Ilusión*) y que termina después de un período más ó menos largo en un signo de admiración doble (el *Desengaño*). Cuando se principia se dice «¡Ah!» y cuando se termina se gime «¡Oh!» y á veces... «¡Ay!»...

—

El que engaña se fabrica una trampa de la que muy pronto será el entrampado.

—

La mutua fidelidad, es el mutuo respeto. El que engaña pierde el respeto al prójimo y se lo pierde á si mismo.

—

El engaño es un edificio que casi siempre hay que abandonar por los cimientos.

—

La voluptuosidad que se encuentra en engañar no neutraliza al final de cuentas ni con mucho la amargura que hay que gustar después de la dedada de miel de la voluptuosidad.

—

Engañar cuando no ha habido lucha no es habilidad, sino traición; engañar habiendo lucha no es superioridad, sino abuso ó suerte.

—

Dos personas que en Amor se engañan mutuamente y que cada una trata de disimular el engaño, y crea que el contrario no le engaña, constituye la mayor de las tonterías, la mayor de las perfidias y la mayor de las ilusiones.

—

El que engaña primero engaña dos veces, merece, pues, doble castigo.

—

A fuerza de engañar el engañador acaba por desconfiar de todo el mundo, hasta de los que jamás pretenden engañarlo. Este es uno de sus mejores castigos.

—

El que no ama de verdad engaña: y el que ama perdona casi siempre el engaño y al engañador.

—

Ningún hombre debe rebajarse á «espiar» al ser que ama. El que espía para cerciorarse del engaño y convencerse de él es tan indigno como el que le engaña.

—

Difícilmente el que nos engaña una vez deja de seguir engañándonos. La infidelidad es un plano inclinado. Pasa como con ciertos vicios: que conducen á la degradación.

—

Las infidelidades no se discuten ni se castigan. El que nos engaña no merece el homenaje de nuestro reproche ni el castigo de nuestra mano. Ya otros se encargarán de vengarnos del traidor. Nadie venga mejor al amante engañado como el mismo amante que lo reemplazó.

—

Instintivamente compadecemos al ser que nos engaña, porque consideramos que el primer engañado es el engañador. El que engaña desengaña y se engaña. Es un actor que representa una farsa de la que la primera víctima es el propio farsante.

—

El que engaña es un cobarde, el más grande de los cobardes, porque no tiene el valor de esgrimir el arma de los nobles y de los valientes: la Sinceridad.

—

Nadie hay que nos desengañe primero como el engañador, ni nadie que se engañe mejor á si mismo como el propio engañador.

Jaime M. Olombrada.

Agosto 21 de 1915.

LA PARTIDA DE LAS CARRETAS

(*De «El libro del Trópico»*)

Arturo Ambrogi es un escritor centroamericano que, en poco tiempo, ha logrado conquistar un puesto distinguido entre los intelectuales de su país, por la belleza de su estilo y lo pintoresco y vigoroso de sus descripciones, en las que sobresale.

La presente página, que tomamos de un libro recientemente publicado, «El libro del Trópico», es uno de los bellos exponentes del talento descriptivo de Ambrogi, que ha logrado dar realidad de vida y acertado sabor local á una escena típica de su país.

—Mapo! Mapo!

Una voz soñolienta contestó, de mala manera y en medio de un ruidoso y dilatado bostezo:

—*¿Quiai?*

—Que te levantés, hombre. *Yeshora* de que *los váyamos.*

—Bueno. *Hai* voy.

El colchón de tusas crujió en la obscuridad. Un nuevo bostezo retumbó. Después, el dormilón se incorporó á duras penas y á ellas también comenzó á vestirse. Se vestía con una cachaza de anacoreta, haciendo interminable pausa entre pieza y pieza, las dos únicas de su indumentaria: el calzoncillo de *Búfalo* y la camiseta de ídem.

Mientras el *Mapo* practicaba su meticulosa toalé, el patojo Carmen, con el puro encendido entre los labios, trajinaba por el vasto patio de la hacienda, despertando á los mozos que dormían sobre las carretas cargadas, entre las ásperas tibiezas de los *matates.*

Los gallos cantaban por tercera vez desde lo alto de los copudos amates. La aguda, la intensa clarinada repercutía por el espacio despertando á los otros gallos, que contestaban con otras tantas clarinadas agudas é intensas, como á una consigna, temerosos tal vez de las mitológicas iras de Marte, que aún no sale del lecho de Venus. Todos los gallos, por tradición que pasa á través de generaciones, están al tanto de la suerte que corriera Alectrión, el padre de la prole, según cuenta el Diálogo de Luciano, y estos gallos tropicales no pecan de ignorantes en lo tocante á mitología.

Uno á uno se levantaron los carreteros y fueron, entre los bostezos y rezongos, en busca de sus yuntas.—¡Maldita suerte! Cuánto mejor sería quedarse durmiendo á pierna suelta entre las crujientes tusas, y no irse por esas

cuestas y esos vericuetos endemoniados, expuestos á romperse el alma!

(En el fondo sosegado de cada campesino hay un rebelde inconsciente).

—Trajeron los bueyes, que todavía rumiaban el último bocado de grama; y mientras los enyugaban, la puerta del caserón de la hacienda se abrió, entre los chirridos estridentes de las enroñecidas visagras. En el dintel apareció el patrón, envuelto en una *manga* chapina.

—Carmen!! Carmen!! ¿Cuántas *anegas llevás?*

—Cuarenta en las cinco, patrón.

—*Ajá.* Está bueno. Pero *desen apriesa*, que ya es tarde. Ya van á dar las tres.

En ese momento los gallos cantaron por cuarta vez desde lo alto de los copudos amates. Y por cuarta vez, en el espacio tranquilo resonaron los metálicos quiquiriquíes consanguíneos que contestaban, como á la voz de alerta de un imaginaria.

El patrón, sin traspasar los umbrales de la puerta, levantó por sobre la cabeza el farol para alumbrar el grupo de carreteros, intentando descubrir la figura de determinada persona.

—Carmen!!! No te *olvidés* de *trer* la media de *criolina* para la ternera que está engusanada.

Entre la sombra y los chirridos de las coyundas que iban afianzando las cornamentas á los yugos, una voz contestó:

—*Güeno*, patrón.

—Ah! Y á la vuelta, cuando *pasés* por el pueblo, *vas* á ver á don Jesús y le *decís* que si al fin le mando los cuarenta pesos de dulce ó no.

—*Güeno*, patrón.

—No se te olvide,—repitió, mientras volvía á cerrar la puerta, entre los mismos chirridos estridentes de las enroñecidas visagras.

—*Güeno*, patrón!—añadió maquinalmente Carmen entre las sombras, mientras con vigorosos tirones apretaba el *ñudo* al barzón.

El horizonte íbase aclarando más y más. El cerro de Guazapa, fronterizo, parecía una formidable ola pizarrosa pronta á caer sobre ellos y aplastarlos. El canto agudo y persistente de los grillos entre los escobillales rayaba el ambiente matinal. La niebla se desgarraba, enredándose entre las ramazones de los árboles, ó arrastrándose por los suelos. El calichoso esqueleto de algún jocote comenzaba á diseñarse sobre el fondo gris con indecisos rasgos.

—*Amonós pué!*—gritó uno de los carreteros, puyando sus bueyes.

Las carretas comenzaron á caminar entre el crujido de los ejes y el rastrear de las ruedas.

—Torditóoo!

—*Ándele*, capitán!

—Chiltóoto!

Las puyas golpeaban con varazos secos y repercutientes la madera del yugo, para estimular á los tardos animales.

Las carretas, traspasada la puerta de la hacienda, comenzaron á descender la cuesta. Se oían los porrazos en las piedras y en los baches. En la lejanía, el río estruendaba entre los peñascos.

Momentos después, la tranquilidad volvió á reinar en el extenso patio de la hacienda. Del corral cercano se alzaban los mugidos húmedos y prolongados de las vacas allí aglomeradas. La niebla había borrado por completo, dejando percibir en todo su dibujo el conjunto del paisaje. Los gallos de los amates cantaron por quinta vez. Cacarearon las gallinas. Un perro ladró á lo lejos.

ARTURO AMBROGI.

PERIODISMO

«*La Argentina en Europa*».—Cada número que recibimos de la importante revista «La Argentina en Europa», que con tanto éxito se edita en Barcelona, es una demostración más del acierto con que la Dirección cumple el programa trazado: programa ibero-americana, programa de paz que tan simpático se hace en estos tiempos de guerras y de egoísmos.

El ejemplar que acabamos de recibir, correspondiente al presente mes, encuadra, como todos, en tan nobles sentimientos, en tan puros ideales, y no desmerece en nada de los anteriores.

Trae excelente material literario entre el cual algunos artículos de actualidad dignos de leerse y notas gráficas referentes á sucesos recientes ocurridos en España y en América, todo lujosa y artísticamente presentado.

BUENOS AIRES.—RECEPCIÓN EN LA LEGACIÓN DE CHILE, EL DÍA 18 DEL CORRIENTE, CELEBRANDO EL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE AQUEL PAÍS

Los conciertos sinfónicos en el Politeama.—Bajo la dirección del maestro Drangosch, una discreta orquesta de profesores ha organizado, en el teatro Politeama, una serie de conciertos, con el objeto de dar á conocer las sinfonías de Beethoven.

Desde que comenzaron las audiciones un selecto más que numeroso público ha concurrido á ellas, pudiendo apreciar el mérito de los esfuerzos del maestro Drangosch y de su orquesta para dar á las interpretaciones el valor artístico que merecen.

Hemos asistido al quinto concierto dado en la semana pasada y la impresión que hemos recibido ha sido buena, aunque hemos advertido que la orquesta no es todo lo completa que fuera de desearse y de que la interpretación adolece de algunas fallas.

Formaba parte del programa en dicho concierto, la sexta sinfonía de Beethoven, la famosa «Sinfonía pastoral.» Es, ésta, una de las páginas más delicadas y emotivas del gran músico, de suaves y armoniosos efectos que necesitan una ejecución perfecta. Tiene la enorme dificultad de su sencillez, que exige, en los intérpretes, una acabada comprensión.

La orquesta Drangosah trató de alcanzar esa interpretación, pero sea porque le faltan algunos elementos complementarios ó por la falta de ensayos meticulosos, ella no fué del todo felíz, no alcanzando á dar la sensación de los ricos y delicados matices que tiene la partitura.

Mejor impresión produjeron otros números del programa como «L'arlessienne» de Bizet, y un vals de Libelius, ejecutados con mucha finura y gusto, y la ouverture de Tannahuser, dignamente desempeñada.

En resúmen, creemos que, integrada con algunos elementos más y unificada con severos ensayos, la orquesta Drangosch sería de primer orden, y sus audiciones, dignas manifestaciones de arte musical puro y elevado.

***

Coliseo.—La compañía de fieras que venía actuando en este teatro ha terminado por fin sus funciones y el Coliseo tendrá, en breve, espectáculos más dignos de su escenario.

En efecto, á fines de Octubre, debutará en él una compañía lírica, formada por buenos elementos, que se propone hacer una temporada de 16 funciones de abono.

Los artistas que forman parte de la compañía son, en gran parte, conocidos ya de nuestro público, que ha tenido ocasión de aplaudirlos en temporadas recientes. Figuran, entre esos artistas, las sopranos Tina Poli Randaccio, que figuró en el elenco del Colón, Juanita Caracciolo y Regina Alvárez, de la cual se dice sobresale en sus interpretaciones de «Carmen».

Como tenores figuran Zinevieff, Cubellini y Andreíni; como barítonos, Roggero y Anceschi y como bajo, Bardi. La dirección estará á cargo del maestro Armani.

La compañía se halla actualmente en el teatro municipal de Santiago de Chile, donde ha desarrollado una serie lucida de representaciones.

El repertorio comprenderá las óperas «Hugonotes», «Madame Buterflay», «Aida», «Rigoletto», «Manon», «Trovador», «La fianciulla del West», «Tosca», «Carmen» y algunas otras.

***

Argentino.—Después de un alejamiento de casi un mes, motivado por una molesta enfermedad, ha hecho su rentrée en el teatro Argentino el popular Parravicini.

Su alejamiento había motivado la clausura momentánea del teatro en el cual el celebrado cómico ha sentado sus reales, pues la empresa calculó, con acierto, que sin la a[illegible]ción de Parra las funciones serían un fracaso.

La rentrée de Parravicini señaló, para el Argentino, una noche de extraordinaria concurrencia. El público «habitué», que no se acomodaba á la ya larga ausencia, acudió numeroso é hizo objeto al aplaudido actor de afectuosas demostraciones que evidencian, una vez más, la simpática popularidad que ha logrado conquistar Parraviccini entre nosotros.

Como era de esperarse, el actor correspondió dignamente á las demostraciones de aprecio, haciendo pasar á su público momentos de buen humor con su «vis» cómica que parece haber acentuado y rejuvenecido la forzosa «relache».

***

Sociedad Música de Cámara.—Ha conmemorado con un hermoso concierto el cuarto aniversario de su fundación la Sociedad de Música de Cámara.

En estos cuatro años, la sociedad ha cumplido con toda regularidad el propósito que guiara á sus fundadores al iniciarla, desenvolviendo con acierto el amplio programa que se trazara, esto es, fomentar la cultura artística mediante la difusión de las obras maestras del arte músical antíguo y contemporáneo.

Esta misión muy noble y digna de todo estímulo ha tenido á su servicio un núcleo de ponderados artistas que han ofrecido periódicamente una serie de audiciones que se caracterizaron siempre, tanto por la alta calidad de su ejecución como por la sinceridad y probidad de su interpretación. Los grandes maestros del arte lírico han sido conocidos en sus obras más importantes y la labor de la sociedad ha resultado llena de excelencias, bien inspirada y noblemente realizada. Su cuarto aniversario la encuentra en franco florecimiento y puede con orgullo asegurar que ha contribuído á formar el ambiente de musicalidad que hoy es notorio entre nosotros y que en su futuro desarrollo llegará á producir hermosos resultados.

***

San Martín.—Se ha estrenado recientemente en este teatro una obra de Martínez Sierra, con música del maestro Manuel de Falla «El amor brujo», que supone una originalísima nota teatral.

Gitanería la titula el autor, queriendo significar, tal vez, con la denominación, que escapa á todos los moldes teatrales conocidos.

Escrita especialmente para la Imperio, Martínez Sierra ha tratado de concentrar en el personaje principal de la obra—Candelas—la pasión y el fuego del temperamento de la celebrada bailarina.

Ésta, en las partes de la interpretación que comprendían la ejecución de bailes, [illegible] maravillosamente, poniendo en la danza la belleza de actitudes y la armonía plástica que le son habituales. Empero, en las recitaciones no logró éxito. La Imperio es una danzante insigne, fuera mucho pedirle que fuera también una insigne actriz.

En cuanto á la obra, por más que el autor no haya querido hacer una pieza de teatro trascendental sinó una obra de circunstancias, nos ha parecido mediocre. Hay poca pasión en ella, á pesar de que la naturaleza del asunto prestaba elementos suficientes para dotarla de acentuados caracteres dramáticos.

La música es más feliz. Es, á ratos, verdaderamente inspirada y revela en el maestro Falla una gran fantasía y una notable facultad de expresión de los sentimientos.

Numeroso público asistió al estreno de «El amor brujo» é hizo objeto á la Imperio, en el transcurso de sus danzas inimitables, de calurosos aplausos.

***

Casino.—El clásico teatro de variedades de la metrópoli ha mejorado notablemente su programa después de los concursos de lucha romana que fueron la atracción más saliente en este último tiempo.

Figuran, en el programa, números notables como los Tingel-Tangel, el profesor Bellini y Thy Buckley's novedosas y divertidas atracciones que atraen mucho público.

En las matinés de jueves y domingos, para familias, el público tampoco escasea; pues el Casino reune, para esas funciones, á un atractivo y honesto programa sus comodidades de teatro espacioso y aereado, propio para la estación.

SEÑORITA LIA MARTÍNEZ

Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

CRÓNICAS DE LA GUERRA

LA CIMA TRÁGICA

¿Os acordáis de los partes franceses y alemanes del mes de Abril? Todos los días unos y otros hablaban de un lugar de nombre extraordinario en el cual representábase una de las escenas mas terribles de la tragedia de Alsacia. «Hemos avanzado en Harmannswillerkopf»—decían los telegramas de Berlín. Y los de París, al mismo tiempo, aseguraban: «Nuestros progresos en Harmannswillerkopf son cada vez mayores.» Al fin, el 30, para terminar bien el mes, franceses y alemanes publicaron simultáneamente la noticia de que habían ocupado la cima de la posición y que dominaban los valles cercanos.

Los franceses, para probar su buena fe, invitaron al representante de la Prensa asociada de Nueva York á subir á la cresta famosa Este periodista dirigió á su tierra un telegrama que rezaba: «He estado en Harmannswillerkopf y puedo jurar que son los franceses los que lo ocupan.»

—¿Quién mentía?... ¿Quién se equivocaba?..

El oficial que hoy nos guía por los senderos empinados de la montaña se indigna contra lo que él llama las patrañas de la Agencia Wolff, y nos promete que dentro de una hora podremos convencernos de que Hartmannswillerkopf está en poder de los alpinos. Luego, para hacernos menos duro el camino, nos refiere la epopeya de estos lugares, más grande, en realidad, que muchas de la antigüedad que han llenado de asombro á los siglos y que, sin embargo, en la guerra actual no parece sino un episodio insignificante. A principios de este año, una guarnición francesa compuesta de doscientos hombres, instalóse en un fortín que ocupaba la cresta de estas alturas. Poco después, las tropas alemanas sitiaron á aquellos solitarios, cortándoles las comunicaciones con la llanura y haciéndoles sufrir las más espantosas privaciones. Todas las tardes, un corneta de hulanos trepaba por estos caminos para pedir á los sitiados que se rindieran. Y todas las tardes los infelices hambrientos contestaban con la misma fiereza, rechazando los honores de la guerra que se les ofrecían. Entre tanto, el comandante Barrié, jefe de los cazadores alpinos, emprendía con las escasas fuerzas de que disponía un ataque desesperado para salvar á los del fortín. En la contienda, luchando á la bayoneta, Barrié logró llegar hasta la mitad del camino. Ahí sucumbió. De su batallón quedaban vivos ciento veinte hombres. La guardia, sitiada, capituló, al fin, muerta de hambre. Los alemanes, dueños de la altura que domina los valles de la Alta Alsacia, fortificáronse con rapidez, convirtiendo el «Kopf» en un castillo inexpugnable.

—Ya verán ustedes las trincheras y los abrigos que construyeron—nos dice nuestro guía.

Los cazadores alpinos, al saber como habían caído los héroes de Barrié, juraron vengarlos y obtuvieron del general la promesa de que los llevaría pronto al asalto de la montaña sangrienta. En el acto los trabajos de «approche» comenzaron, no como antes, sin método ni fuerzas suficientes, sino ordenados y organizados. Era preciso trepar paso á paso por estos desfiladeros abruptos, bajo un fuego terrible de artillería. El 26 de Febrero comenzó la marcha hacia arriba, la terrible, la épica marcha en la nieve, sin tener siquiera una idea exacta del lugar en que el enemigo habíase atrincherado. Un asalto á la bayoneta permitió poco después determinar la posición del principal «blockhaus» alemán. «Entonces—dice el parte oficial relatando la batalla—comenzaron los trabajos de zapa destinados á acercarnos á la invisible fortaleza: con una minuciosidad admirable, cuyos detalles no pueden aún divulgarse, los ingenieros y los artilleros emprendieron las obras para permitir un ataque eficaz.» Este ataque empezó el 5 de Marzo, y terminó con el triunfo de fines de Abril, y costó tantas vidas y tantos esfuerzos, que los oficiales que tomaron parte en él no pueden ocultar un sentimiento de orgullo y de espanto cuando evocan el recuerdo de aquellos días. ¿Quién, sin embargo, ha oído hablar de esta batalla en el mundo? Como el ataque de Souchez, que acaba de costar 100.000 vidas á cada uno de los contendientes; como las acciones de la Fontenelle, durante las cuales los batallones franceses y los batallones alemanes «fondaient comme des soldats de plomb dans un incendie», según la frase terrible de un «peludo», las jornadas de Hartmannswillerkopf no resultan, en el conjunto monstruoso de la batalla general, sino escaramuzas sin importancia.

Hay que leer el relato detallado del Estado Mayor para darse cuenta de lo que fué la lucha por estas alturas. El 5, la artillería francesa, que había conseguido «réperer» las trincheras enemigas, las bombardeó durante algunas horas para preparar el ataque de la infantería. Cuando éste se realizó, por la tarde, los alemanes cedieron sus posesiones y se retiraron á una segunda línea, con objeto de preparar un contraataque. «Los alemanes —dice el relato oficial—parecen desesperados: dos regimientos que efectúan el contraataque, se lanzan contra nosotros heroicamente cuatro veces el día 5, dos veces el 6, y una vez, en masa, el 7. Nuestro fuego los diezma á pocos metros. Ellos renuevan la tentativa. Mientras los alemanes pierden la confianza en sí mismos, nuestros cazadores se dan cuenta de que, no sólo se hallan en estado de resistir, sino que pueden continuar la conquista.» Durante quince días el Estado Mayor no volvió á hablar de Hartmannswillerkopf. El 23, un parte dijo: «Nuestros artilleros que, por un esfuerzo de audacia y de paciencia, han logrado ver claro en las espesuras de la montaña alsaciana y han establecido más de 50 kilómetros de líneas telefónicas, abren el fuego durante cuatro horas, con resultados extraordinarios. Cañones ligeros y pesados concentran sus fuegos, dejando caer centenares de toneladas de metralla en el objetivo, con una precisión increíble. En el aire se ven saltar brazos, piernas, mochilas, armas. Cuando la infantería, precedida á poca distancia por esa lluvia de acero, se precipita al ataque, el enemigo es incapaz de resistir á su empuje. A pesar de todo, se defiende bravamente. Nuestros cazadores se apoderan de dos líneas de trincheras y de un fortín; hacen centenares de prisioneros; nos acercamos á la cima. Pero aún quedan nuevas líneas de trincheras que será necesario conquistar.» Al día siguiente, los alemanes intentan uno de esos ataques en masas profundas que tan caros les cuestan siempre y que pocas veces les dan resultados apreciables. La artillería francesa los detiene y los aniquila. En los desfiladeros los muertos aparecen «en paquetes». El 26, al fin, los cazadores alpinos lograron vengar á sus hermanos: la cima cayó en poder de los franceses ese día memorable.

Nuestro guía nos considera con un poco de lástima y con otro poco de ironía. Entre el lodo, bajo la lluvia, tenemos un aspecto verdaderamente lamentable. Un ilustre escritor ruso, antiguo amigo de Castelar, el señor Pavlowski, tiembla á mi lado y me confiesa que estas excursiones no son ya para sus sesenta años. Un suizo joven exclama, sacudiéndose el agua que chorrea por todo su cuerpo:

—Ni para mis treinta.

Nuestro guía trata de consolarnos, haciéndonos ver que nos hallamos, al fin, en la cresta, en el «Kopf», y que las trincheras comienzan aquí mismo. Un coronel sale á nuestro encuentro, y como si nos invitase á entrar en un salón, se inclina, galante, sonriente, y nos indica con la diestra el canal por el cual debemos, según parece, continuar nuestro paseo. Sin exageración, el agua nos llega hasta los tobillos. Un soplo helado nos azota el rostro. El agua nos penetra por todas partes, burlándose de lo que en las ciudades se llama impermeable.

—«Soyez les bienvenus, messieurs!»—exclama el comandante del sector.

Y, sin prisa, marchando lentamente, echa á andar por el canal.

Cinco kilómetros tienen estas trincheras de primera línea—nos dice, sin duda, para que no ignoremos lo que aún nos queda por andar. A uno y otro lado se extiende sobre nuestras cabezas el bosque arrasado por la metralla. La impresión es trágica. Cada árdol ha sido decapitado, á dos metros de suelo, y su herida se abre en un haz de astillas blancas que chorrean resina. A lo lejos, por encima de la gran hecatombe de pinos, aparece la llanura opulenta, en la cual se hallan varias ciudades. Las líneas de las carreteras se alargan en brazos extraños, haciendo rodeos caprichosos. Las torres de las iglesias aldeanas, álzanse, ligeras, en la bruma de la tarde.

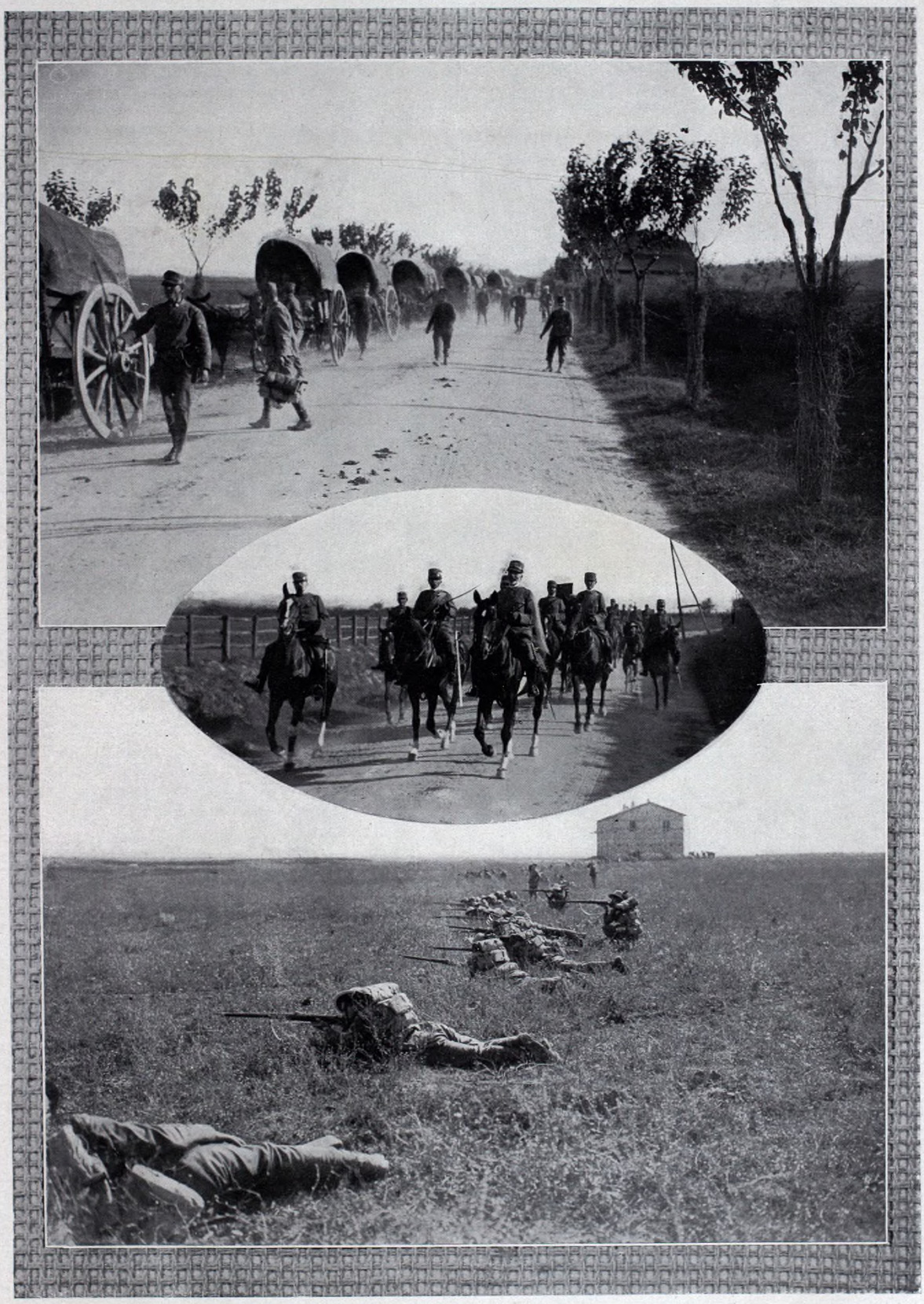
Nuestro guía nos dice:

—Ya ustedes ven que nos hallamos en la cima y que la poseemos...

Pero, un instante después agrega:

—En algunos lugares, las trincheras alemanas se hallan á diez metros de las nuestras

Las balas, que pasan con su zumbido de abejas desesperadas á pocos centímetros de nuestros sombreros, nos habían hecho ya comprender que no estábamos lejos del enemigo. Como en el resto del «frente», las líneas «se tocan» aquí hasta el punto de que por las almenas improvisadas se ven, á pocos pasos los sacos de tierra y los alambrados enemigos. Los alemanes pueden, pues, continuar diciendo: «Estamos en Hartmannswillerkopf.» Pero, en realidad, después de la batalla del 26



NOTAS DE LA GUERRA.—EN EL FRENTE ÍTALO-AUSTRIACO.—UN CONVOY MILITAR ITALIANO DIRIGIÉNDOSE HACIA LOS CAMPAMENTOS DE CONCENTRACIÓN.—LANCEROS DEL 14º REGIMIENTO ITALIANO.—SOLDADOS BERSAGLIERI TENDIDOS EN GUERRILLA

de Abril, la parte capital de la posición, la altura que domina las rutas, el «Kopf» militar, en fin, es de los franceses.

Lo que fué aquella lucha de hace tres meses nuestro guía nos lo explica ahora, ilustrando su relato con las vistas que tenemos ante los ojos. Como hoy, aquel día llovía; pero la bruma no era tan intensa cual los días anteriores y permitió á la artillería ejecutar un tiro eficaz desde el amanecer hasta las dos de la tarde. A esa hora el terreno estaba «bien preparado», según la expresión técnica: es decir, que las granadas habían arrasado todo el campo enemigo, destruyendo, los abrigos, haciendo saltas los depósitos de municiones, desbaratando los fortines, rompiendo las alambradas.

«Como un mes antes—nos dice nuestro oficial—, veíamos saltar piernas, brazos y mochilas, y lo veíamos mejor que antes, pues estábamos mas cerca. ¡Figúrense ustedes que una de nuestras trincheras hallábase á dos metros de la trinchera alemana!»

Una vez el bombardeo terminado, los cazadores lanzáronse al asalto. Todos estos fosos en los cuales nos encontramos ahora, y que entonces pertenecían á las tropas imperiales, cayeron, uno tras otro, en poder de los franceses. Los prusianos se defendían con arrojo, pero siempre desdeñosos de lo que se llama la caballerosidad. En un «blockhaus», un centenar de hombres levantaron los brazos y gritaron: «¡Kamaradas, kamaradas!..» Cuando una patrulla de alpinos se acercó, sin desconfianza, para hacerlos prisioneros, recogieron sus fusiles y dispararon á boca de jarro. No importa. Cerca de ahí, una compañía entera de bávaros se rindió, con sus oficiales. Un coronel de hulanos exclamó al entregar su espada:

—Creo que salgo del infierno.

Muchos soldados daban señales de haber perdido la razón.

El oficial que nos guía, y que nos refiere esta batalla, exclama, enseñándonos los abrigos practicados á uno y otro lado de los fosos:

—Los alemanes son maestros en esto de hacer trincheras... Estas están construídas por ellos... Hay que agradecérselas...

***

Un oficial nos lleva hasta una altura desolada y nos señala con el índice las laderas de la colina. Los pinos, siempre los pinos destrozados, y entre los pinos, las líneas obscuras de las trincheras enemigas, y más allá, surgiendo de la espesura, algunos campanarios de aldea... A 500 metros hacia el Sur se halla Berchwiller, de trágica memoria reciente. Pero no es eso lo que el militar francés quiere hacernos ver ahora, sino el bosque que se extiende algo más lejos y que hasta ahora no ha sido el teatro de ningún combate sangriento.

—Allá—nos dice—los alemanes se defenderán como demonios... El emperador tiene más interés en conservar esa tierra que cualquiera de sus grandes fortalezas... El emperador tiene más interés en conservar esa tierra que cualquiera de sus grandes fortalezas... El emperador es un hombre que, en medio de su misticismo, no pierde nunca la noción de los intereses materiales... Y cien mil millones de francos le parecen dignos de exponer cien mil granaderos...

***

¡Cien mil millones!

En nuestro grupo, nadie parece comprender lo que esto significa.

—Sí, señores—agrega el oficial,—esa tierra vale cien millares de millones, así, como suena... Y creo que suena bien, ¿no es cierto?... Se trata de un bosque y de dos ó tres llanuras... Nada, en apariencia... Veinte kilómetros de largo por doce de ancho... Unos pinares atravesados por el Thur, unos cuantos caminos poéticos, unas pocas aldeas... Cien mil millonecejos...

—Serán minas de diamantes—murmura, riendo, un periodista «yankee».

—No—dice muy serio un suizo,—de carbón, sin duda.

—De sylvinita—exclama nuestro cicerone.

Y notando que no somos bastante sabios para saber lo que eso es, nos cuenta el fantástico cuento de hadas, que es una realidad. Hace apenas diez años, según parece, esto no era sino bosque, el bosque de Nonnenbruck, y no tenía ni más ni menos valor que cualquier otro bosque alsaciano de aquellos que la imaginación popular ha poblado de gnomos y de silfos. Los leñadores cortaban los pinos con parsimonia, y el total de sus productos daba apenas con que vivir á diez ó doce pueblecillos. Pero un día ocurriósele á un tal Vogt que bajo la tierra tenía, por fuerza, que existir algún filón carbonífero, y se puso á cavar las inmediaciones de Wittelsheim, con el apoyo material de una viejecita de Milhusa. Los primeros sondajes no revelaron sino arena. Y mientras más ahondaba el testarudo geólogo, peor era la arena. A trescientos metros, á cuatrocientos metros, á quinientos metros, arena y nada más. Los campesinos se reían de tan vano esfuerzo, y la gente práctica preguntábase si no acabarían aquellos dos locos por hacer un agujero que atravesase el globo de parte á parte. Sólo la viejecita y Vogt seguían soñando en el carbón, y seguían cavando. Al fin, á los 585 metros desapareció la arena y apareció una sustancia extraña, brillante, rojiza, cristalina. «¡Oh, desilusión de desilusiones!»—exclamó la anciana. Mas su socio, después de analizar el mineral, creyó volverse loco de alegría. En vez de hulla vulgar, la tierra, reconocida á su constancia, le daba sales potásicas como no existían en ninguna otra parte del mundo.

«Para comprender el valor del descubrimiento—dice un químico,—hay que recordar los innumerables usos que la industria hace de estas sales, que se convierten en cloruros, bromuros, ioduros, cianuros y ferrocianuros, sin contar los carbonatos, bicarbonatos, permanganatos, cromatos y bicromatos, lo cual sirve para fabricar ácidos ferrocianídricos y sulfocianídricos, añil artificial, crema de tártaro y mil otros productos que se emplean en las industrias químicas. Esto, sin contar con el valor formidable de los subproductos destinados á abonos agrícolas».

En cuanto el valor de la mina fué conocido, formóse, como es natural, una Sociedad, denominada la Buena Esperanza, y los forajes comenzaron en todos los contornos. Los alsacianos deseaban conservar aquellos tesoros para los capitalistas de Estrasburgo, de Milhuse y de París. Vogt, gran patriota irredentista, viajó por Francia proponiendo las acciones de sus cien concesiones mineras. Todo era en vano. Los banqueros parisienses no tenían confianza. Entonces, desesperado, el pobre hombre se resignó á recurrir á Berlín, y consiguió cuarenta millones en cambio de las tres cuartas partes de sus concesiones. En el acto, la fiebre del potasio cundió por toda Alemania. El Gobierno dictó leyes para reglamentar la extracción del mineral y evitar que su misma abundancia lo depreciara. Un control fué creado, y en la práctica se llegó á un régimen que constituye un monopolio de Estado, al cual el universo entero vive sometido. Oficialmente, calcúlase que el valor total de la cuenca es de cien mil millones de francos.

«Esta cuenca—dice una memoria científica financiera—comprende 172 millones de kilómetros cuadrados en su fondo y de 84 millones en su superficie, lo que permite estimar en 700 millones de metros cúbicos la masa explotable. El profesor Forster calcula en 300 millones de toneladas la cantidad de potasa pura, lo que, al precio de esta materia en el año 1912, daría una suma de 65.000.000.000. Hay que notar que el precio aumenta cada año, de modo que la cifra de cien mil millones no es exagerada como valor total.»

Hasta hoy, á decir verdad, sólo 18 yacimientos están en explotación. Pero la cuenca es conocida y su riqueza es una de las más fabulosas del mundo.

***

Cuando nuestro cicerone termina de darnos estos detalles, me parece notar que mis compañeros contemplan con un interés apasionado el bosque cercano, y hasta creo que tratan, con sus gemelos de campaña, de descubrir, no ya la tierra misma, sino el reflejo de los millones de millones. Un «yankee», sobre todo, permanece como alucinado ante la espesura que esconde el tesoro, y de vez en cuando murmura á mi oído, con su acento ingenuo y práctico:

—Ça vaut la peine de faire la guerre...

***

Y, sin duda ninguna, si la guerra fuese sólo una operación comercial, cual en los tiempos en que los argonautas no habían aún inventado los grandes sentimentalismos humanos, ó cual en la época de Vasco Núñez de Balboa, en que parecían haberlos ya olvidado, no hay en Europa comarca que valga cual ésta la pena de la conquista. Pero nuestro siglo es tan extraño en su íntimo contraste de idealismos y de positivismos, que el mismo oficial que hace media hora nos señalaba el vellocino moderno, exclama ahora con melancolía:

—Todo eso no nos pagará ni la catedral de Reims, ni las vidas de todos los infelices que han sido asesinados por las hordas del kaiser...

E. Gómez Carrillo.

BUENOS AIRES. — NOTAS DEL TE-CONCERT EFECTUADO EL DOMINGO ÚLTIMO EN LOS SALONES DE LA CASA HARROD'S Á BENEFICIO DE LA CRUZ ROJA ALIADA. LOS MINISTROS DE LOS PAISES ALIADOS Y DAMAS DE LA COMISIÓN ORGANIZADORA QUE PRESIDIERON LA FIESTA.— MESAS DE TE

NOTAS DE LA GUERRA.—LOS SOLDADOS QUE MOVILIZA BULGARIA.—BANDA DE «COMITADJIS», SOLDADOS IRREGULARES BÚLGAROS QUE SE HAN HECHO CÉLEBRES POR LAS FEROCIDADES COMETIDAS EN LAS ÚLTIMAS GUERRAS BALCÁNICAS

Verdadera economía

LA salsa de **"LEA & PERRINS"** está reconocida por todo el mundo como **la mejor.** Sin embargo hay personas que aún no se han dado cuenta que también es **la más económica,** debido á que la inmejorable calidad y concentracion de los ingredientes de que se compone hace que una pequeña porción de esta salsa sea suficiente para un plato cualquiera.

Ningunas de sus imitaciones han llegado á igualar en calidad ni sabor á la Salsa de LEA & PERRINS.

Lea & Perrins

Fíjense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella.

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE

UNA PARTIDA DE MONTE

El señor Santa Cruz de Rocquilla regresaba alegremente de México, á donde había ido á arreglar un negocio ventajosísimo, cuando su cabalgadura, un magnífico caballo andaluz dió bruscamente un salto de lado. Excelente jinete, el señor Santa Cruz no perdió los estribos; pero sabiendo, como dice Voltaire, que no hay efecto sin causa, inquirió en torno suyo de donde pudo provenir el reparo de su caballo. Entonces apercibió, tendido en una zanja á un pobre diablo, quien con voz doliente le pidió limosna.

Santa Cruz sacó un duro de su bolsillo, y con noble ademán se lo arrojó al desheredado.

—Oh, señor caballero,—gritó el infeliz,—¿no podríais otorgarme un segundo favor?

—¿Qué favor?—pregunta Santa Cruz.

—El de jugar conmigo una partida de «monte», pues, á fe de que me llamo Pedro García, hace más de un mes que no he tocado una carta.

A estas palabras nuestro amigo sintió despertarse en él todos sus instintos de jugador, porque era todo un jugador el bravo Santa Cruz, como todo buen mexicano.

—Sea, pues,—dijo el viajero, sacando las cartas de una de sus bolsas; pero una sola partida, una sola.

Y apeándose del caballo, se sentó cerca de su contrario.

Ya se sabe lo que es el juego: el señor Santa Cruz perdió la primera partida, luego la segunda y luego la tercera, y el señor Santa Cruz seguía jugando aún cuando el sol desaparecía majestuosamente tras las brumas del oeste; olvidado de su hacienda y de su joven esposa que le esperaba impaciente, no pensaba mas que en una cosa: en recobrar lo que había perdido. Y la suma que había pasado de su bolsa á la del mendigo era considerable,

pues ya alcanzaba á más de tres mil duros.

—¡Caramba!—exclama Santa Cruz.—Ya no me queda nada de dinero; juguemos mi caballo.

El ex pobre diablo se inclina, y da las cartas; Santa Cruz pierde esta vez también!... Y juega sucesivamente sus alhajas, sus armas y hasta sus espuelas de plata; y todo, todo lo pierde.

Levántase entonces y hace á su adversario señal de seguirle. Montan ambos en el caballo, y llegan á la hacienda unas diez horas después.

La joven esposa de Santa Cruz le salta al cuello, pues había estado muy inquieta por la tardanza de su marido; pero éste, en lugar de corresponder á sus caricias, la rechaza bruscamente, y haciendo entrar á su compañero á una vasta sala, á donde un esclavo acababa de llevar una botella de ron y dos vasos, reanudaron el juego.

La mala suerte, una mala suerte increíble perseguía al infeliz: después de haber perdido toda su fortuna mobiliaria, juega los diamantes de su esposa, juega sus esclavos, juega su hacienda!

—Ya no me queda nada,—dice al fin levantándose, pálido, los ojos fulgurantes de fiebre; nada...

—¿Y la señora?—pregunta friamente su adversario.

—¿Mi mujer?.. Y bien, sea,—grita el desgraciado.—Os juego mi mujer contra mi hacienda...

Juega, y, todavía esta vez, pierde.

Una desesperación inmensa, infinita, se apodera entonces del corazón del jugador; pero sobreponiéndose á su pena, llama á su señora y le dice:

—Todo lo que hay aquí... y tú misma... todo pertenece á este hombre.

La joven comprende, al ver las cartas, lo que había sucedido y se precipita sollozando en los brazos de su esposo, quien esta vez la estrecha desesperadamente.

El feliz ganancioso levántase á su vez para decir á Santa Cruz:

—¡Salid!

... Éste permanece inmóvil; luego, con una voz que no tenía nada de humano, murmura:

—Dadme un duro.

Su adversario se lo entrega.

—Os lo juego,—dice Santa Cruz, levantando los ojos al cielo.

Esta vez la suerte cambia; Santa Cruz recobra todo lo que había perdido en el camino; recobra su hacienda, sus esclavos y su mujer; vuelve á ser el rico Santa Cruz, en tanto que el mendigo inclinada la cabeza, murmura palabras de desesperación.

—¡Angel de mi corazón!—dice Santa Cruz, acercándose á su esposa.—Tu beso me ha traído felicidad!... Todo lo he recobrado.

—Señor caballero,—pregunta el pobre diablo: decídmelo francamente, ¿me habríais pagado?

—Yo no lo sé,—respondió Santa Cruz, dirigiendo la mirada á su fusil, pendiente de la pared.

Sin embargo trató regiamente á su adversario, á quien le regaló mil duros; pero como éste exclamase: «Os lo juego», Santa Cruz movió la cabeza, contemplando con amor á su mujer, quien anhelante esperaba su respuesta, y dijo:

—Se acabó, señor. Yo no jugaré más.

Y cumplió su palabra.

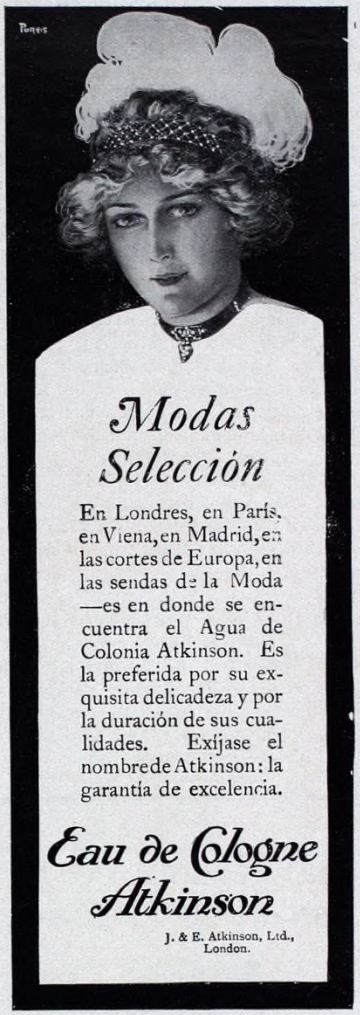
GEORGES WULFF.

Alimento Mellin

con leche

La inmunidad de los desórdenes graves del estómago y del intestino de los pequeñuelos criados con Alimento Mellin es resultado de la acción modificadora de dicho Alimento Mellin sobre la leche fresca empleada en su preparación. De este modo el Alimento Mellin da un alimento que se digiere fácilmente y se dedica con rapidez á construir el cuerpo del pequeñín.

Se manda muestra y librito descriptivo gratis á quien lo pida
á H. W. ROBERTS & Cª, Calle-Esmeralda, 31, Buenos Aires.



HISTORIA DE LA MONEDA

Las primeras monedas no se parecían á las de hoy más que en que eran de metal; sus formas variaban hasta el infinito. Hechas de oro, de cobre, de plata, de plomo ó de una aleación de oro y plata denominada «electrum», se les daba la forma de barras, anillos, chapas ó rombos. Generalmente no llevaban figura ninguna; pero en Grecia se grababa la efigie de un buey para recordar que la moneda había venido á sustituir á las cabezas de ganado, empleadas anteriormente para las transacciones comerciales.

Las primeras monedas redondas y con una figura inteligible fueron acuñadas en la isla de Egina, y de ellas, la más antigua que se conoce data aproximadamente del año 700 antes de Cristo. En un lado lleva una tortuga, símbolo de Afrodita, protectora del comercio y diosa del mar. Por tradición se atribuye la fábrica de estas monedas á Feidon, rey de Argos. Los mismos autores griegos aseguraban que estas monedas eran las más antiguas.

Como consecuencia inmediata de tan útil invención, la moneda propiamente dicha se extendió pronto por todos los países de la región mediterránea. A mediados del siglo VI antes de Cristo no había país en que estuvieran establecidos los griegos, donde no circulase la moneda. Durante muchos años Grecia empleó, con ligeras variantes, un tipo único, con la cabeza de Atenas en el anverso y la lechuza en el reverso. Estas monedas, como todas las de aquellos tiempos, se acuñaban á mano, con cuños de cobre muy duro. Uno de éstos se mantenía en posición fija, como si fuera un yunque, y encima se colocaba una bola de oro ó plata del peso fijado, sobre ella se ponía otro cuño, y sosteniéndolo con la mano, á golpes de martillo se iba aplastando el metal y haciendo salir la imagen.

De tan primitivo procedimiento resultaba que, no siendo posible mantener fija la bola de metal, rara vez salía bien centrado el cuño y los bordes quedaban irregulares. Por eso no se encuentra ninguna moneda antigua perfectamente redonda. En cuanto á la parte artística estuvo en Grecia muy descuidada. No se trataba de hacer de la moneda una obra de arte, sino un símbolo de un valor determinado, con una figura, á modo de contraseña, que permitiera reconocerlo aún por los pueblos mas remotos.

En Siracusa, y en la época de Dionisio (400 años antes de Jesucristo), fué donde empezó á notarse cierto perfeccionamiento estético en la moneda. Los decadracmas entonces acuñados presentaban ya bustos de una corrección y elegancia maravillosas.

Los pueblos bárbaros, los cartagineses y los fenicios copiaron la moneda de Grecia; pero con poca fortuna. Las monedas galas, por ejemplo, parecen una caricatura de las de Filipo de Macedonia. Los romanos tomaron igualmente de los griegos la idea de la moneda; pero introdujeron en ella una importante innovación, cual fué la leyenda indicando el valor por medio de letras ó de puntos.

En tiempos de la república se prohibió rigurosamente la representación de seres vivos en las monedas acuñadas en la Ciudad Eterna; pero á las provincias se les concedió el derecho de poner la efigie de los generales, y cuando César fué dictador de Roma, el Senado le concedió también autorización para poner su busto en la moneda oficial.

Desde Augusto, todos los Emperadores y Reyes han puesto en algunas ó en todas sus monedas su efigie, y este pequeño rasgo de la vanidad ha influído notablemente en el desarrollo del arte numismático, pues los autores de los diseños han hecho todo lo posible por halagar al soberano. Grecia y Roma son realmente las que llevaron este arte á todo el mundo. Las monedas de Asia, de ejecución ruda y arcaica en sus primeros tiempos, muestran un notable progreso artístico desde el momento en que Alejandro el Grande emprendió su marcha hacia la India, y la misma saludable influencia griega se notó en Egipto.

Los octodracmas de la Reina Arsinoe (275 antes de Cristo) son realmente griegos en su ejecución.

La península ibérica, en cambio, copió sus monedas de las romanas, aunque poniéndoles leyendas en caracteres celtibéricos, y sustituyendo las figuras originales por palmas, espigas, peces, la cabeza del Hércules ibérico ó el toro. Muchas de estas monedas llevan á la vez leyendas ibéricas y latinas, y lo mas singular es que las mas antiguas son las mas perfectas desde el punto de vista artístico.

La época bizantina marca el principio de una era de decadencia monetaria. Aparte de que el grabado fué siempre más tosco é imperfecto, careciendo de relieve, las monedas mismas se hacían sumamente delgadas, lo que aumentaba su fealdad y disminuía su duración.

Pero cuando la decadencia del arte momonetario llegó al colmo fué durante la época visigoda.

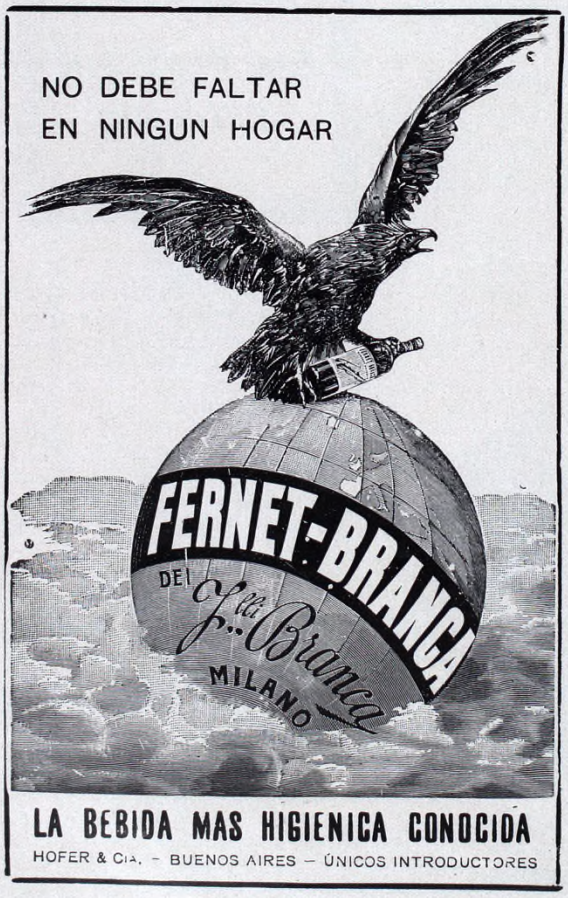
Las monedas de entonces son mas delgadas que las bizantinas, y el relieve tan escaso, que muchas veces la imagen se ha borrado por completo con el transcurso del tiempo.

Las más antiguas que se conocen son de la época de Liuva I, y la mayor parte de ellas se hacían de oro. En la época visigoda, bajo Recaredo, aparece por primera vez la figura de la cruz.

Considerada la cuestión numismática desde el punto de vista del Arte, las monedas arábigoespañolas constituyen una solución de continuidad, porque, conforme á las prescripciones coránicas, no llevan figura ninguna.

Pero desde el aspecto histórico son muy interesantes, porque ofrecen la ventaja de llevar indicados el año en que fueron acuñadas, el nombre y título del califa reinante, y á veces los del primer ministro.

El progreso en la moneda fué desde aquella época muy lento. Durante la Edad Media, descuidadas todas las artes, nadie se preocupó de embellecer el símbolo del valor comercial.



CASA MACKERN

Reconquista 449

Toma Suscriciones
á todas las Revistas mundiales

Novelas en general

Periódicos de la Guerra, 1914
Castellano, Inglés,
— Francés —

Línea Lamport & Holt

L & H

Vapores rápidos de pasajeros dotados con todas las comodidades más modernas, incluyendo Hall, Salones de Fumar, Social y para Niños, Lavadero, Café y Gimnasia.

á

NUEVA YORK en 24 días

Telégrafo sin hilos, Peluquería, espaciosos y bien ventilados camarotes, como también camarotes especiales de Lujo, y Compartimentos con Baño Privado.

RAPIDOS VAPORES CORREOS Y DE PASAJEROS PARA NUEVA YORK

Haciendo escalas en Santos, Río, Bahía, Trinidad y Barbados

Llevando pasajeros de 1ª. 2ª. y 3ª. clase

PRÓXIMAS SALIDAS

VASARI	Sale de Buenos Aires el	14	Octubre
VERDI	Sale de Buenos Aires el	28	"
BYRON	Sale de Buenos Aires el	11	Nov.

BOADLE, WALLACE & Co. BMÉ. MITRE 478 BS. AIRES

A. REAL DE AZUA, Montevideo. A. P. FERGUSON, Rosario.

RESERVADO

PARA LA

COMPAÑIA ITALO-ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORRIENTES 651 BUENOS AIRES

AMBOS TELÉFONOS

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

Dr FRANCISCO BEIRO
Abogado
Estudio: Bmé. Mitre 1192 (1-er piso)
Unión Telef. 746 (Libertad)
Horas fijas para consultas: 1.30 y 4.30 p. m.

DENTISTAS

Dr. ALEJANDRO ZABOTINSKY
MÉDICO DENTISTA
Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital Durand.
Consultas de 2 á 6 p. m.
U. T. 3190, Libertad. LIBERTAD 288

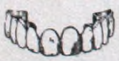
MARIO BAUCHIERO **Corrientes 3451.**—Enfermedades de la boca. Cirujía y Prótesis Dental.—Consultas: de 10 á 12 a. m. y de 2 á 5 p. m.—Unión Telefónica 3501, Mitre.

J. BONANSEA **Moreno 990.**—Cirujano-Dentista.

Dr JOSÉ BLITZ **Artes 358 (Carlos Pellegrini).** — Clínica Dental. — Dentaduras completas para la masticación perfecta. Emplomaduras de todos los sistemas, «inalterables». Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar, último sistema perfeccionado. Trabajos esmerados y garantidos al alcance de todos. Consultas: de 8 á 12 y de 1 á 6.

JUAN M. DOLESSE **Paraná 56.** — Dentista. Horas de Consulta: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

Dr JOHN H. DROVER **Av. de Mayo 1390** U. Telefónica 6927, Libertad.



MIGUEL ELKIN **Chacabuco 409.**—Cirujano-Dentista. — Consultas: de 8 á 11 y de 2 á 5.

A. FERNANDEZ SANZ Y SEBASTIAN LUNA **Victoria 948.**—Cirujanos dentistas.—U. T. 2275, Libertad. Cooperativa 1628, Central.

ALFREDO J. FRICK **Belgrano 992, esquina Buen Orden.** — Cirujano dentista americano.

Dr RODOLFO E. KEMPTER **Corrientes 787.** —Cirujano dentista.—Consultas de 9 á 6.—U. T. 5707 (Avenida).

Dr CARLOS H. QUIRK Dentista de la Universidad de Harvard Boston (Estados Unidos).—Ha trasladado su consultorio á **Esmeralda 517, esquina Lavalle.** —Unión Telefónica 2097, Avenida.

LEONTINA NOËL **Bernardo de Irigoyen 1245**—Cirujana-Dentista. Horas de Consulta de 9 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.

JOSÉ JAIME O'FARRELL **Lavalle 1206.** — Cirujano dentista.— Unión Telefónica 3536 (Libertad).

JOSE IGNACIO O'FARRELL **Viamonte 610.**—Cirujano dentista. Unión Telefónica 3456, Avenida.

JUAN B. PATRONE **Av. de Mayo 1276.**— Dentista. — En Mar del Plata durante la temporada balnearia: **Santiago del Estero 115.**

M. J. SERRA DE OROFINO **Chacabuco 158 (antes Perú 275).**—Cirujana dentista.—Consultas: de 9 á 6.—Jueves: de 9 á 12.

ESCRIBANO

JOSE RESTA
Maipú 462

MÉDICOS

Dr ENRIQUE M. ALLENDE **Catamarca 662** — Médico cirujano.—Señoras y niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. Unión Telefónica 425 (Once).

Dr ENRIQUE BORDOT **Corrientes 1196.** — Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 á 4.—U. Telef. 1088 (Libertad).

Dr J. B. BORZONE **C. Pellegrini 669.**—De regreso de Europa. Atiende enfermedades de la piel y venéreas.—Consultas de 9 á 11 a. m. y de 3 á 5 p. m. — Domicilio particular: **Estados Unidos 548.**

Dr RAMON CUCULLU **Paraguay 3047.**—Médico del Hospital de Niños.—Consu tas: de 12 á 2.—U. T. 3713 (Juncal).

Dr ROGELIO C. FUMASOLI **Bernardo de Irigoyen 593.** —Médico del Hospital de Niños.—Atiende únicamente niños.—Consultas: de 1 1/2 á 3 1/2 p. m. —Unión Telefónica 584 (Libertad).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del **Estómago** é **Intestinos,** de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el **Hospital Saint Antoine** de Paris, ha abierto su consultorio en la calle **Rivadavia 1452.**—U. T. 4728 (Libertad).—Horas de Consulta de 3 á 5 p. m.

Dr ANTONIO M. LUZURIAGA **Cerrito 731.** —Médico del Hospital Rivadavia. — Atiende con preferencia enfermedades de señoras.—Consultas: de 2 á 4.— Unión Telefónica 445 (Juncal).

Dr ADOLFO MARTINI **Victoria 1642 (Plaza del Congreso).**— De los Hospitales San Giovanni de Turin y Pammatone de Génova.—Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano).— Consultas: Días hábiles de 2 á 5 p. m.—Días feriados de 9 á 11 a. m.

Dr MANUEL I. NELSON **- - - Sulpacha 477 Farmacia.** — Médico-Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 818 (Libertad).

Dr ANTONINO DE NUCCI **Charcas 1464.**— Enfermedades internas y del estómago.—Rayos X.—Radioscopia y radiografía.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 4767 (Juncal).

Dr MANUEL RICCI **Maipú 288.** — Oculista, jefe del Hospital Alvear, oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia.—Consultas: de 2 á 5.

SANATORIO "CENTRAL" **Belgrano 2015**— Médicos Directores. Doctores: **Pedro R. Tiesi** y **A. Eduardo Girla Corbella,** clínica médica y cirujía general. Clínica oftalmológica: Director Dr. José Ravasio. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica.—Unión Telefónica 3930 (Libertad).

Dr GENARO SISTO **Talcahuano 1042.** — Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad.—De regreso de Europa ha reabierto su Consultorio.—Especialmente enfermedades de niños é internas.— Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 3283 (Juncal).

Dr WALLACE **Maipú 288.**—Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque, á su regreso de Europa, reabrió su consultorio.—Especialista en enfermedades del riñón y vejiga.—Consultas: de 3 y media á 6.—U. T. 4572, Avenida.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT
Consignaciones de frutos, haciendas y cereales
Comisiones en general
Buenos Aires: San Martin 233, U. T. 5400, Avenida
Casilla 6. U. Telef. 55, Mataderos
Representación en Bahía Blanca

VARIOS

TEOFILO DARTIGUES **Florida 23.**—Casa fundada en 1806. Representante de los relojes de precisión de Ulysse Nardin.

ALBERTO LAIR **Esmeralda 317.** — Composturas de lozas, terras-cottas, muñecas, bronces, polverizadores, etc. Trabajos en metales. Se dora y platea.— U. Telefónica 439, Avenida.

Paletó corto en gabardine con pelerine adherente. Cinturón del mismo tejido. Cuello-Medicis y revers de reps de seda, brandebourg y botones de pasamanería.

F.C.O.

FERRO-CARRIL OESTE DE BUENOS AIRES

HORARIO

de los trenes entre ONCE, VERSAILLES, TABLADA-LA PLATA y MERCEDES que regirá desde el 1º de MAYO de 1915 hasta otro aviso.

Para Anderson, Toay, Winifreda, Tres Lomas, Carhué y Meridiano 5º á T. Lauquen, Colonia Alvear Oeste, Carmensa, Telen, Caleufú, Ingº Luiggi, Lincoln a Timote; Roberts a Chancay y demás Estaciones que no figuran en este HORARIO; véase el otro cuadro.

ASCENDENTES

ESTACIONES	Trenes
ONCE	[illegible]
Caballito	[illegible]
Flores	[illegible]
Velez Sarsfield	[illegible]
Villa Luro	[illegible]
Versailles	[illegible]
Liniers	[illegible]
Ciudadela	[illegible]
R. Mejía	[illegible]
Haedo	[illegible]
Morón	[illegible]
Castelar	[illegible]
Ituzaingó	[illegible]
Merlo	[illegible]
Moreno	[illegible]
Rodríguez	[illegible]
Luján	[illegible]
Jáuregui	[illegible]
Olivera	[illegible]
Gowland	[illegible]
Mercedes	[illegible]

DESCENDENTES

ESTACIONES	Trenes
Mercedes	[illegible]
Gowland	[illegible]
Olivera	[illegible]
Jáuregui	[illegible]
Luján	[illegible]
Rodríguez	[illegible]
Moreno	[illegible]
Merlo	[illegible]
Ituzaingó	[illegible]
Castelar	[illegible]
Morón	[illegible]
Haedo	[illegible]
R. Mejía	[illegible]
Ciudadela	[illegible]
Liniers	[illegible]
Versailles	[illegible]
Villa Luro	[illegible]
Velez Sarsfield	[illegible]
Flores	[illegible]
Caballito	[illegible]
ONCE	[illegible]

Á TABLADA Y LA PLATA

ASCENDENTES

ESTACIONES	Trenes
Once — F.C.O.	[illegible]
Haedo	[illegible]
Id.	[illegible]
San Justo	[illegible]
Tablada	[illegible]
Santa Catalina	[illegible]
Marmol	[illegible]
Id. — F.C.S.	[illegible]
La Plata	[illegible]

DESCENDENTES

ESTACIONES	Trenes
La Plata — F.C.S.	[illegible]
Marmol	[illegible]
Id. — F.C.O.	[illegible]
Santa Catalina	[illegible]
Tablada	[illegible]
San Justo	[illegible]
Haedo	[illegible]
Id.	[illegible]
Once	[illegible]

NOTA — [illegible]

SERVICIO DE ENCOMIENDAS

- Conduce Encomiendas para y de las Estaciones donde tiene parada.
- No conduce Encomiendas para y de las Estaciones entre Caballito y Morón.
- No conduce Encomiendas para y de las Estaciones entre Caballito y Merlo.
- No conduce Encomiendas para y de las Estaciones entre Caballito y Luján.
- No conduce Encomiendas.

OBSERVACIONES

[illegible]

NOTA - La numeración colorada indica ANTEMERIDIANO y la negra PASADOMERIDIANO.

Oficina de Informes, Telégrafo y Boletos: CANGALLO 552

Estación 11 de Setiembre, Abril 15 de 1915.

A. F. LÉRTORA
GERENTE.

TALLER DE FOTOGRABADOS
DE
La Ilustración Sud-Americana

CLICHES EN ZINC Y COBRE, AUTOTIPIA Y PLUMA

Sarmiento 657 — Buenos Aires

FEURICH - PIANOS
AUTOMÁTICOS
PERPENDICULAR Y DE COLA
PRIMERA MARCA EN ALEMANIA

Considero como un deber agradable el expresar al Sr. Feurich mi reconocimiento más perfecto y afectuoso por sus instrumentos de hermoso sonido y pulsación insuperable.
J. J. PADEREWSKI.

PIDANSE CATALOGOS

Representantes: GEIPEL Hermanos
Exposición: FLORIDA 587, Buenos Aires

J·C·VICKERY·
179·181·183 REGENT ST., LONDON ·W·
Their Majesties Jeweller, Silversmith & Dressing Case Manufacturer

No. v 3755.
Reloj de latino y Brillantes, con brazalete de piel de Suéde gris. £55. ($ m/n 660)

No. v 3758.
Reloj en brazalete expansivo de oro, con borde de sáfiros ó rubies cuadrados. £15. ($ m/n 180)

No. v 1025.
Reloj "Tonneau" de oro de 18 quilates, escape Lever recomendable, esfera de plata con brazalete de piel de Suéde gris. £10 10s. ($ m/n 126) en plata, £2 17 6 ($ m/n 35)

ARTÍCULOS DE
JOYERÍA,
PLATERÍA,
ORO,
CAREY,
RELOJES,
ARTÍCULOS DE CUERO, FINO
CAJAS PARA AUTOMÓVILES,
NECESERES DE TOCADOR,
MESAS DE TOCADOR,
ESCRIBANÍAS,
MESAS CON LICORERAS,
ETC.

El Catálogo Ilustrado se envia gratis.

Se invita muy cordialmente á los salores de Vickery á los visitantes suramericanos que pasen por Londres.

CEINTURE UNIVERSELLE

LAVALLE 729

INSTITUTO ORTOPEDICO

Medias elásticas - Corsets elásticos
Fajas para la obesidad y
para todas las afecciones abdominales, renales, etc.

Las señoras y niñas son atendidas por personas del mismo sexo

A LA PAZ
CASA ESPECIAL EN LUTO Y MEDIO-LUTO

131 - SUIPACHA - 135
Unión Telefónica 2781, Libertad
J. COQUEUGNIOT

Surtido muy completo para la especialidad de la Casa á PRECIOS muy REDUCIDOS
CASAS DE COMPRAS EN PARIS Y LONDRES
Grandes Talleres de Confecciones y Sombreros
A pedido se remiten muestras y se mandan empleados ó modistas competentes

FRIDOLIN GESELL
SUCESOR DE SILVIO GESELL

AVENIDA DE MAYO 1431
U. Telef. 192, Libertad
BUENOS AIRES

ARTICULOS ESPECIALES
PARA HIGIENE Y ALIMENTACION
DE LOS NIÑOS

GRAN SURTIDO
EN COCHECITOS PLEGADIZOS
PARA NIÑOS

PIDAN EL CATALOGO "SU NIÑO" QUE SE REMITE GRATIS

"ARGOS"

CASA EDITORA

IMPRENTA

ENCUADERNACION

Y

TALLER

DE

FOTOGRABADOS

Impresiones en general

657 - SARMIENTO - 657

BUENOS AIRES

Unión Telef. 1367, Avenida